



BANCO DE DESARROLLO DE CHINA

Financiamiento, gobernanza y desafíos socio-ambientales para América Latina y el Caribe

Resumen Ejecutivo

El Banco de Desarrollo de China (BDC) es un actor importante en el escenario mundial del financiamiento para el desarrollo. En América Latina y el Caribe (ALC), el BDC es uno de los más relevantes financistas de proyectos extractivos y de infraestructura de gran magnitud, muchos de los cuales están ubicados dentro o cerca de áreas ecológicamente vulnerables y en territorios indígenas. La mayor parte de los préstamos del BDC en Venezuela, Ecuador y Brasil (países que representan el 85% de su cartera crediticia) son pagados con petróleo. Esto ha generado serias preocupaciones ambientales y sociales debido a que un alto volumen de las reservas de petróleo en estos países también se encuentra ubicadas en áreas vulnerables. A pesar de la gran escala y alcance de sus negocios en ALC, el BDC es relativamente desconocido en la región, debido en parte a que el Banco publica poca información acerca de sus préstamos y estándares. A su vez, es casi imposible contactarse con sus oficinas en Río de Janeiro y Caracas, o sus oficinas centrales.



Acerca de Latinoamérica Sustentable (LAS)

LAS es una organización de la sociedad civil que promueve la protección del medio ambiente y de las comunidades locales en el contexto del financiamiento chino para el desarrollo.

Contactos para la prensa:

Paulina Garzón, Directora Ejecutiva de LAS y coautora del informe.

paulinag@latsustentable.org

Siran Huang, Investigadora de LAS y coautora del informe.

siranh@latsustentable.org

El propósito de este reporte es abordar algunas de las inquietudes fundamentales respecto al *modus operandi* del Banco y su gobernanza ambiental y social. El reporte explica el papel fundamental del BDC en el sistema de financiamiento chino para el desarrollo internacional, así como también su importancia para los países prestatarios en ALC. Los autores examinaron los préstamos del BDC en la región, su distribución geográfica, su concentración por sectores, la condicionalidad de los préstamos y las implicaciones de estos préstamos sobre la deuda de los países receptores.

Desde una perspectiva ambiental, los autores analizaron siete contratos de préstamos suscritos entre el BDC y gobiernos de ALC, y encontraron que hay un énfasis sobre el cumplimiento de leyes nacionales e internacionales, una falta de provisiones ambientales y sociales, y requisitos inusuales de confidencialidad. Al cruzar información de los contratos de préstamos y los proyectos financiados por los mismos, el reporte también señala que el Banco no cumple con su obligación como prestamista de suspender desembolsos cuando se producen contravenciones legales. Muchas de las observaciones de este reporte están confirmadas por fuentes de investigación secundarias.

Observaciones principales:

1. El BDC no cuenta con un documento público que explique sus políticas ambientales y sociales, los procedimientos para su implementación, o la estructura interna del Banco y sus responsabilidades administrativas. Sin embargo, existe un “Manual de evaluación de préstamos” que es un documento interno que se filtró al exterior y está disponible solamente en mandarín. Este Manual establece que el mismo es un secreto comercial del BDC, y que esta regulado por la Política de Secretos Comerciales. Es incierto si el Manual todavía se aplica, si incluye evaluaciones de riesgos ambientales y sociales, o si ha sido actualizado.
2. El BDC no cuenta con un departamento o equipo para manejar evaluaciones y ambientales y sociales, y las quejas asociadas a los impactos negativos. En su lugar, el personal que trabaja en evaluación de riesgos se divide en varios departamentos y, en ocasiones, el Banco subcontrata apoyo técnico.
3. La Comisión Reguladora de la Banca y Seguros de China (CRBSCh) está desarrollando un mecanismo de reclamos que será utilizado por las instituciones financieras chinas -incluido el BDC- para tratar las quejas de organizaciones e individuos de todo el mundo.
4. La estructura burocrática del BDC no promueve una coordinación efectiva dentro del Banco. Ello, combinado con una cultura de pobre transparencia y falta de información, hace que sea muy difícil para las organizaciones de la sociedad civil (OSC) el poder comunicarse con representantes del Banco.

5. En base a la revisión de siete contratos de préstamo examinados en nuestra investigación, encontramos lo siguiente: tres contratos requieren el establecimiento de “oficinas conjuntas” con funciones de reporte; ningún contrato señala que el BDC tiene la obligación de monitorear el uso de los préstamos; solo dos contratos tienen artículos que mencionan la ley ambiental; todos tienen cláusulas de alta confidencialidad; solo un contrato tiene una cláusula de prevención contra la corrupción; y ninguno de los contratos incluye información respecto a los criterios sociales y ambientales, requerimientos o directrices del BDC que se aplican al uso de sus préstamos.
6. Tanto en el caso del Complejo Hidroeléctrico del río Santa Cruz (Argentina) como en el de la Central Eólica Villonaco I (Ecuador), el BDC continuó desembolsando fondos a pesar de que se produjeron una serie incumplimientos a las leyes nacionales. Esto, a su vez, podría haber representando una posible contravención a los contratos de los préstamos. Dichos contratos tienen cláusulas que indican que los prestamistas pueden ejecutar los desembolsos cuando no existen contravenciones a las leyes o decisiones legales pendientes que pudieran tener un efecto sobre el proyecto y su continuidad.
7. Todas las líneas de crédito del BDC son aprobadas antes de que se conozcan los proyectos que éstas financiarán. Estos créditos suelen respaldar proyectos con altos impactos ambientales y sociales en los sectores de infraestructura, minería, transporte, energía y telecomunicaciones.
8. El BDC está categorizado como un banco comercial en China, por lo tanto, no está obligado a participar en la Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda (ISSD). Esto tiene un impacto sobre los países de ALC ya que la mayor parte de su deuda por amortizar con China pertenece al BDC.
9. En general, el financiamiento chino para el desarrollo, y en particular los préstamos del BDC, están condicionados a que se reconozca la política de “Una sola China” y a que se use un porcentaje de bienes, servicios, tecnología y mano de obra de China.
10. En los últimos cinco años, los préstamos soberanos del BDC a países de ALC han disminuido rápidamente de un pico de USD 32.9 mil millones el año 2010 hasta USD 2.36 mil millones en 2019, y cero en 2020. Sin embargo, esto no significa que el Banco se está retirando de la región. El BDC continúa teniendo una importante presencia debido al alto volumen de amortizaciones de préstamos pendientes, y un gran número de transacciones corporativas.
11. Si bien los préstamos del BDC representan una parte significativa del total de la deuda externa de muchos países de ALC, los principales acreedores de los países son privados y bancos multinacionales.
12. El BDC es el banco de desarrollo más grande del mundo en términos de activos, préstamos y poder crediticio, y es un instrumento clave para que el gobierno chino cumpla con las políticas de desarrollo económico a nivel nacional e internacional.

13. El modelo de préstamos de China frecuentemente integra asistencia con comercio e inversiones, proporcionando paquetes financieros combinados que pueden mezclar préstamos a tasas de mercado con préstamos concesionales y donaciones. La mayoría de los préstamos soberanos proporcionados por el BDC son subconcesionales, una clase de préstamo con un poco de descuento en la tasa de interés, plazos y períodos de gracia cortos, que constituye la mayor parte del financiamiento oficial de China en el exterior.

Recomendaciones principales:

1. Reorientar las prioridades y la cartera de créditos lejos de proyectos relacionados con combustibles fósiles o ubicados en áreas ecológica o socialmente vulnerables, y dirigirlos a proyectos de energía limpia que tengan cadenas de suministros verdes.
2. Establecer políticas de salvaguardas ambientales y sociales obligatorias y de alta calidad; mecanismos apropiados de evaluación de riesgos y aprobación de préstamos; una política para garantizar el acceso de la información; un mecanismo de denuncias; y categorizar los proyectos de acuerdo a sus impactos potenciales ambientales y sociales.
3. Mejorar la cantidad y la calidad de la información que se ofrece al público a través de la página web del BDC, la cual debe incluir, pero no limitarse a: publicar préstamos que se encuentran en trámite y aquellos aprobados que involucren tanto a gobiernos como a empresas, o sean otorgados a través de intermediarios financieros; un resumen de los detalles de cada proyecto financiado, la Evaluación de Impacto Ambiental (EIA) y Plan de Manejo Ambiental (PMA) del proyecto, y evidencia de haber obtenido el Consentimiento Libre, Previo e Informado (CLPI) si el proyecto está ubicado en territorios indígenas. Además, asegurarse que toda la información publicada en la página web del BDC se encuentre disponible en idioma castellano.
4. Mejorar los procesos de debida diligencia ambiental y social, tanto durante la evaluación de las solicitudes de préstamos como a través del ciclo de ejecución de los proyectos; y fortalecer la supervisión *in situ*.
5. Establecer un canal de comunicación con las OSC en los países receptores de los préstamos; y promover una cultura de acercamiento, diálogo y rendición de cuentas. Además, proveer información de contactos de empleados relevantes y hacerlos fácilmente identificables en la página web.
6. Incluir provisiones ambientales, sociales, de transparencia y anticorrupción en los contratos de préstamos. Estos contratos deben incorporar un Anexo Ambiental que incluya, pero no se limite a: leyes y regulaciones relevantes del país anfitrión, convenios y tratados internacionales, directrices ambientales y sociales chinas, y las mejores prácticas internacionales.
7. Participar en programas de alivio de la deuda. En particular, considerar las iniciativas de canje de deuda por naturaleza y de deuda por acciones contra la crisis climática en Argentina, Brasil, Ecuador y Venezuela (que son los mayores receptores de los préstamos del BDC) para proteger áreas donde se ubican ecosistemas críticos.